

:: TEXTO TEATRAL

Chaika

De Natacha Belova y Tita Iacobelli



CHAIKA

Una obra para una actriz y una marioneta.

TITA, joven actriz.

CHAIKA, una actriz mayor (marioneta).

La acción se desarrolla en un escenario.

La escenografía es mínima: una mesa, un sillón cubierto con tela blanca, otra tela blanca colgando desde lo alto en el centro. Hay una gaviota disecada sobre la mesa cubierta con un paño blanco. Hay una semioscuridad.

Poco a poco se van encendiendo las luces. En primer plano, la gaviota observa el polvo o la nieve en el haz de un foco. La luz se desvanece y, casi inmediatamente, se ilumina detrás de la tela en el centro del escenario. Chaika va detrás de la cortina blanca, se la ve mirando a su alrededor mientras escucha textos de la Gaviota de Chejov.

VOCES OFF

TITA: "¿No llego tarde? ¿No llego tarde? Por supuesto que no llego tarde...".

CHAIKA: "¿Cuándo va a comenzar?".

TITA: "¡A mí el lago me atrae como a una gaviota!".
(Susurrando). ¡Chaika! ¡Chaika!

CHAIKA: ¿Dónde estoy?

TITA: En el teatro.

CHAIKA: ¿En el teatro?

TITA: ¡Chaika! ¿Qué estás haciendo? ¡Hay público!
¡No te puedes ir! ¡Actúa!
Vinieron a verte...
Es tu última función.

CHAIKA: ¿Fin de la temporada?

TITA: Tu despedida.

CHAIKA: ¿Cuánta gente vino?

TITA: Ciento veintisiete personas.

CHAIKA: Una mierda para una despedida.

TITA: ¡Chaika! Están esperando. ¡Debes actuar!

CHAIKA: ¿Qué obra?

TITA: *La Gaviota*. Chejov.

CHAIKA: Yo sé, yo sé...

"Hombres, leones, águilas, codornices...".

TITA: Chaika, no...

CHAIKA: "Ciervos, gansos, arañas...".

TITA: ¡Chaika!

CHAIKA: “Silenciosos peces que pueblan el océano. Todas las vidas, todas las vidas, todas las vidas, se apagaron...

Los cuerpos de los seres vivos desaparecieron en el polvo.

Y sus almas se funden en una sola.

El alma total del universo soy yo”.

TITA: Chaika, ese es el texto de Nina.

CHAIKA: Yo sé.

TITA: Nina tiene veinte años.

CHAIKA: Yo sé.

TITA: Tú interpretas a Arkádina, la actriz vieja...

CHAIKA: Vieja tu abuela...

TITA: Eres Arkádina... La actriz madura que llega de vacaciones al campo con su amante el escritor a ver a su hijo...

CHAIKA: ¡Sí sé! ¡Yo conozco la obra!

La madre llega al campo de vacaciones con su amante el escritor a ver a su hijo...

Konstantín, que presenta su primer espectáculo y la madre lo arruina todo. ¡Yo sé!

Yo he interpretado *La Gaviota* un millón de veces! Y esta no es la escenografía.

¡No! ¿Qué es esto? El primer acto se desarrolla en una arboleda con un lago. El

hijo de Arkádina presenta su espectáculo con un lago como escenografía.

TITA: Chaika...

CHAIKA: Esa es la forma nueva de hacer teatro que él quiere mostrar a su madre actriz. ¿Cuál es el lago aquí? ¿Esto es el lago? ¿Esto?

TITA: Es una versión minimalista.

CHAIKA: El público no va a entender.

TITA: ¡El público te viene a ver a ti! Recuerda, tú eres Arkádina.

CHAIKA: ¡Sí sé quien soy!

TITA: ¡Eso, con dramatismo! ¡Cómo Arkádina!

CHAIKA: ¿Dónde está mi marca?

TITA: Ahí. Chaika, ¿qué estás haciendo?

CHAIKA: Un momento, un momento.

TITA: Recuerda, vienes a ver a tu hijo...

CHAIKA: ¿Mi hijo...?

TITA: El hijo de Arkádina, tu personaje.

CHAIKA: (*ENTRENANDO LA VOZ*).

¡Mi hijo! ¡Mi hiiiiiiiijo! ¡Bababababaaaa! ¡Mi hijo! ¿Mi hijo? ¡Konstantín! ¡Mi hijo!

TITA: Chaika. Tenemos que empezar.

CHAIKA: ¡Sí! ¡No, no, no, no!

El primer acto de *La Gaviota* comienza con Masha. “¿Por qué va usted siempre vestida de negro?”. “Llevo luto por mi vida. Soy desgraciada”. ¿Dónde está Masha?...

Porque yo he interpretado a todas las mujeres de *La Gaviota*. ¡Empecé con Masha!

En un teatro universitario... (*Descubre la gaviota disecada*). ¡Ah!... Esto está bien.

Esto es Chejov. Che-jov. ¡Mi hi -jo! Pero no debería estar aquí, en el primer acto.
(*La saca de escena*).

¿Te conté que también interpreté a Nina? Qué personaje entrañable. “La mejor Nina que ha conocido la Escena Nacional”, dijeron en algunos círculos de críticos. También interpreté a Polina... Sí. ¿Por qué no? No hay pequeños personajes, solo pequeños actores.

TITA: Ahora eres Arkádina.

CHAIKA: Sí sé quién soy.

TITA: Un buen final para una actriz de carácter...

CHAIKA: ¿Cuánta gente vino?

TITA: ¡Chaika, el hijo de Arkádina está a punto de mostrar su espectáculo!

CHAIKA: ¡Sí, sí, sí, vamos! (*Mira los objetos que están sobre la mesa*). Pero, este es el libro del escritor. Esta es mi cartera, ¿qué está haciendo aquí? Este es el pañuelo de Nina... Esto no está listo... ¿Dónde están los demás actores?

TITA: Estás sola.

CHAIKA: ¿Y cómo voy a interpretar *La Gaviota* yo sola?

TITA: No hay tiempo, debemos comenzar.

CHAIKA: ¿Pero quién va a interpretar a mi amante, el escritor?

TITA: ¡Chaika, actúa! ¡Ahora!

CHAIKA: (*Chaika toma el libro y le habla*).

¡Mi querido! Divino... Tú eres mío... (*Desistiendo*). Esto no va a funcionar...

TITA: ¡Continúa!

CHAIKA: Eres tan talentoso. Tan inteligente ¡Sí! Eres la única esperanza de Rusia. ¿Qué? ¿Acaso crees que te hablo por hablar? Mírame. ¿Te parezco una mentirosa? Tú eres la última página de mi vida. (*Chaika besa al escritor/libro*).

PELUCHE: ¡Mamá!

TITA: Es tu hijo.

CHAIKA: ¿Cuál hijo?

TITA: El hijo de Arkádina, tu personaje.

CHAIKA: ¿Y de dónde voy a sacar un hijo?

TITA: Tu peluche.

CHAIKA: ¿Qué peluche?

TITA: El que tienes en tu cartera...

CHAIKA: Yo no tengo ningún peluche en mi cartera, no seas ridícula.

PELUCHE: ¡Mamá...!

CHAIKA: ¡Ah! Tú te refieres a este... (*Chaika saca el peluche de su cartera*). Fue un regalo de un admirador. Creo que ayer me lo dieron...

TITA: Lo tienes hace treinta años.

CHAIKA: No lo iba a botar a la basura.

TITA: Está perfecto.

CHAIKA: Bueno, si crees que esta cosa puede actuar...

PELUCHE: ¡Mamá!

CHAIKA: (*Chaika actúa con el peluche*).

Sí, Mi hi-joo

PELUCHE: Mi espectáculo va a comenzar...

CHAIKA: ¡Fantástico! Y dime, ¿cuál es mi papel?

PELUCHE: Tú no vas a actuar, mamá.

CHAIKA: ¡Ah, mejor! Estoy de vacaciones. Entonces yo me voy a sentar con mi amigo escritor a ver el espectáculo. ¿Estás bien, cariño? Hijo mío, ¿cuándo va a comenzar?

PELUCHE: Señoras y señores. ¡Luz!

(El pañuelo de Nina aparece sobre la mesa).

NINA: Hombres, leones, águilas, codornices, ciervos, gansos, arañas, peces. Todas las vidas, todas las vidas, todas las vidas, se apagaron...

Hace ya mil siglos que no existe nadie sobre la faz de la Tierra y esta pobre Luna enciende en vano su farol. Frío, frío, frío, vacío, vacío, vacío. Miedo...

CHAIKA: ¡Miedo, miedo!

PELUCHE: ¡Mamá!

CHAIKA: ¡Qué!

PELUCHE: ¡Shht!

NINA: Los cuerpos de los seres vivos desaparecieron en el polvo.

Y sus almas se funden en una sola.

El alma total del universo soy Yo, yo, ¡yo!

CHAIKA: ¿Dios mío, hijo, tiene que ser así?

PELUCHE: ¡Sí, mamá!

CHAIKA: Perdón.

NINA: Estoy sola. Como un prisionero arrojado en un pozo vacío y profundo.

Pero... ¡Ahí se acerca mi poderoso adversario! ¡El Padre de la materia eterna! ¡El diablo!

CHAIKA: Esto es algo decadente...

PELUCHE: ¡Mamá!

CHAIKA: ¿Qué?

PELUCHE: Yo... Se acabó. ¡Luz!

CHAIKA: ¿Qué te pasa?

PELUCHE: ¡Perdón, olvidé que escribir teatro y actuar es solo privilegio de unos pocos elegidos!

CHAIKA: Konstantín...

PELUCHE: Yo...

CHAIKA: ¿Qué?

PELUCHE: Yo... ¡Me voy!

(Chaika cubre el peluche con trapo blanco).

CHAIKA: ¿Qué le pasó?

ESCRITOR: Tú lo has...

CHAIKA: Espera querido... *(Chaika acomoda el libro sobre la mesa).*

ESCRITOR: Lo has ofendido.

CHAIKA: ¿Qué le dije? Él me dijo que se trataba de una broma y como una broma yo lo tomé... Ahora resulta que ha escrito una gran obra. ¡Por favor! A ver, él organiza este espectáculo y nos ensordece con efectos sonoros, "yo, yo, yo", no como una broma, sino como una demostración artística. Él pretende enseñarnos cómo se debe escribir y actuar. Es sencillamente aburrido. Es un muchacho caprichoso y engreído. "Yo, yo, yo".

ESCRITOR: Él sólo quería agradarte.

CHAIKA: Bueno, que escriba algo normal. No este delirio decadente.

ESCRITOR: Cada uno escribe lo que quiere y lo que puede...

CHAIKA: Sí, sí. Que escriba lo que quiera y lo que pueda, pero que a mí me deje en paz. Lo que este muchacho pretende es la creación de una nueva era en el arte. Y aquí no hay nada nuevo... hay un pésimo carácter y ... una mesa donde debería haber un lago. ¡Es que el lago es fundamental, es el alma de *La Gaviota*! ¡No esta melamina! ¿Dónde están los demás actores?

TITA: ¡Chaika, eso no es Chejov!

CHAIKA: ¡Por supuesto que no, soy yo!

TITA: Texto. Vuelve al texto... "No quería ofenderlo..."

CHAIKA: No quería ofenderlo...

TITA: "Me molesta..."

CHAIKA: Pero me molesta que un muchacho pase el tiempo de manera tan aburrida. (A *Tita*). ¿Aburrida, dice?

TITA: Sí...

CHAIKA: ¿Qué traducción tienes tú?

NINA: ¿Puedo salir? ¿Puedo salir?

CHAIKA: ¿Quién habla?

TITA: Es Nina, la actriz.

CHAIKA: (*Mirando el pañuelo*).

Nina, por supuesto, querida. ¡Bravo! (*Chaika toma el pañuelo y lo arrastra suavemente hasta llevarlo al suelo*). La hemos estado admirando. Usted podría tener talento. Con esa figura tan ligera y esa voz transparente, usted tiene la obligación de dedicarse al teatro.

NINA: ¡Oh, ese es mi sueño! Pero no se cumplirá nunca.

CHAIKA: ¿Quién sabe? Permítame que le presente a alguien muy especial... él es mi amigo, el escritor...

NINA: ¡Ah! ¡He leído todo de usted! (*Chaika lleva el pañuelo a la mesa y lo enrolla alrededor del libro*).

CHAIKA: ¡Tranquila! Vaya despacio. Que él es un poco tímido... ¿Ve? Se puso rojo... ahora están los dos sonrojados...

(*Chaika mira un momento a Nina y al escritor juntos. Luego toma el pañuelo y limpia la mesa enérgicamente*).

TITA: Chaika, ¿qué estás haciendo?

CHAIKA: Me voy a preparar.

TITA: Tenemos que comenzar el segundo acto.

CHAIKA: Sí, lo sé... Pero antes me voy a preparar.

(Chaika se sienta frente a la mesa, saca un espejo de su cartera y algunos maquillajes. Intenta maquillarse, pero le tiembla la mano. Tras varios intentos trae a Tita frente al espejo y le maquilla los ojos con un pincel. Tita mira hipnotizada hacia el público).

TITA: ¡Soy una gaviota...!

(Chaika niega con la cabeza).

TITA: ¡No! ¡Soy una actriz!

(Chaika quiere empolverar el rostro de Tita. Tita sopla el pincel y el polvo vuela por el escenario, cayendo nieve y viento. Chaika se levanta de la mesa, mira a su alrededor perdida).

PELUCHE: Mamá...

CHAIKA: ¿Ah...?

PELUCHE: Las mujeres no perdonan el fracaso...

CHAIKA: Ya...

TITA: Chaika...

CHAIKA: Ah...

TITA: Segundo acto...

CHAIKA: Sí, sí...

PELUCHE: ¡Mamá!

CHAIKA: *(Un poco desorientada).* Ya voy...

PELUCHE: ¡Mamá!

CHAIKA: Ya voy...

PELUCHE: ¡Mamá!

CHAIKA: ¡Ya voy! *(Chaika descubre al peluche que estaba bajo el paño).* Dime, cariño.

PELUCHE: Nina no me quiere.

CHAIKA: ¡Tu problema es que no sabes vivir! ¡Solo piensas en ti mismo! Yo, yo, yo... En cambio, yo... ¡Mírame!

¿Sabes por qué yo parezco más joven?

PELUCHE: Mamá...

CHAIKA: ¡Shst! *(Guardando los maquillajes y el espejo en la cartera).* Porque yo trabajo, yo siento. ¡Yo vivo! Estoy constantemente en movimiento. Mientras otros permanecen siempre en el mismo lugar. Esperando que la vida les pase y no viven. Yo, querido, me mantengo siempre en forma. Así como me ves, yo puedo interpretar el papel de una jovencita provinciana...

(Imitando a Nina). "Hombres, leones, águilas, ratones. ¡Yo, yo, yo!".

PELUCHE: Mamá, mi obra es un fracaso...

CHAIKA: Además, yo tengo una norma: no asomarme jamás al futuro. Nunca pensar ni en la vejez ni en la muerte. Lo que deba suceder, sucederá. (*Lanza el pañuelo de Nina detrás de la tela colgada. Tose*).

PELUCHE: Mamá... el Escritor y Nina...

CHAIKA: ¡Escucha! (*Interpretando a la reina Gertrudis*). "O, Hamlet! Speak no more. Thou turn'st mine eyes into my very soul, and there I see such black and grained..."

PELUCHE: ¡Mamá, ellos están juntos!

CHAIKA: ¡Trabajemos! ¡Eso es! ¡Vamos a trabajar! ¡Tú te vas a sentar aquí y me vas a dar las réplicas! (*Pone al peluche sobre el respaldo de la silla*). ¡Tú te las sabes! Espera que termino: "... black and grained spots as will not leave their tinct".

PELUCHE: Mamá.

CHAIKA: ¡Réplica!

PELUCHE: (*Interpretando de mala gana a Hamlet*). "¿Por qué cediste al vicio y buscaste el amor en el abismo...?"

CHAIKA: (*Desde detrás de la tela colgada*). No digas "el abismo". Di "el sudor"; ¡es mejor!

PELUCHE: "...en el sudor de una cama infecta?"

CHAIKA: ¡Y ahora la música! (*Comienza música coral. Chaika aparece por detrás de la tela colgada vestida de Gertrudis*).

¡Oh, Hamlet! ¿Qué he hecho yo para que así te atrevas a soltar la lengua y con tal aspereza me insultes?

PELUCHE: Mamá, ellos están juntos...

CHAIKA: ¡Fantasías, hijo! No es más que invención de tu cerebro. El delirio es muy hábil en la creación de alucinaciones, Hamlet.

PELUCHE: Mamá, tu escritor...

CHAIKA: ¡Basta, basta! Tus palabras penetran como puñales en mis oídos, hijo.

PELUCHE: ¡Mamá!

CHAIKA: ¡Pobre hijo que fijas la mirada en el vacío y hablas con el aire!

PELUCHE: ¡Estoy perdido!

CHAIKA: ¡Porque no vives!

(*Alzando una copa imaginaria*). "¡Salud! La reina brinda a tu buena fortuna, querido Hamlet".

PELUCHE: Mamá, se ríen de nosotros...

CHAIKA: ¡La Reina madre toma el vaso envenenado para salvar a su hijo!

(*Comienza a escucharse la música final de la Traviata. Chaika se eleva y su vestido se extiende. Canta sobre la soprano*). "Che strano, cessarono gli spasmi del dolore..." (*Al peluche*). ¿Ves como se puede ir de un lado a otro sin detenerse? ¡Trabaja! (*Vuelve a cantar*). "... in me rinasce... m'anima insolito vigore!... (*Al peluche*). Y ahora voy a morir. Mira a tu madre ¡Mírame! (*Cantando*). "lo ritorno, ritorno..."

(*Termina la ópera y Chaika cae sobre la mesa. Se apaga la luz. Se escucha la ovación del público y los aplausos que lentamente se desvanecen fundiéndose con sonido de lluvia y aleteos de*

pájaros. Chaika reaparece al frente del público para saludar. Tita, interpretando a Nina, aparece detrás de Chaika mirándola).

TITA-NINA: ¡En qué maravilloso mundo vive usted! Su destino es luminoso... no como el resto... usted es feliz. No sabe cómo la envidio...

(Tita se inclina muy cerca de Chaika, sus dos cabezas comparten el cuerpo de Chaika como si fuera una mujer de dos cabezas. Poco a poco Tita desplaza la cabeza de Chaika y se queda sola. Lucha. Chaika empuja la cabeza de Tita y vuelve a la realidad. Se calma. Sonido ensordecedor de cristales rotos).

CHAIKA: ¿Qué fue eso?

TITA: ¡Tu hijo, mató una gaviota!

CHAIKA: ¿Hamlet?

TITA: ¡No, Konstantín!

(Chaika va en busca del peluche).

OFF CHAIKA: ¿Konstantín, qué hiciste? ¡Dios mío! Pero ¿cómo pudiste haber hecho algo así? ¿Qué te hizo el pobre animal? Pequeña criatura... pobrecilla...

(Chaika entra con la Gaviota disecada. La pone sobre la mesa. Se escucha la voz de Konstantín desde lejos).

PELUCHE: Mamá...

CHAIKA: ¿Ah?

PELUCHE: ¡Mamá! ¡Mamá!

CHAIKA: *(Chaika descubre el Peluche bajo la mesa, está con plumas clavadas y un poco estropeado).* ¡Konstantín! Pero ¿qué hiciste?

PELUCHE: Del mismo modo me mataré.

CHAIKA: ¡Shst! No digas estupideces. *(Le saca una a una las plumas).*

PELUCHE: Mamá...

CHAIKA: ¿Sí, cariño?

PELUCHE: Nina no me quiere...

ARKÁDINA: Eso ya me lo dijiste...

PELUCHE: Mamá. Últimamente, te quiero con tanta ternura como cuando era niño.

CHAIKA: Konstantín, chiquitín...

(Chaika limpia el peluche y lo sienta en su falda, cariñosa).

PELUCHE: Pero ¿por qué no dejas a ese hombre, mamá, por qué?

CHAIKA: Tú no le comprendes. Es una personalidad noble...

PELUCHE: Él está con Nina, mamá...

CHAIKA: Para ti es un placer decirme cosas desagradables. Yo estimo a ese hombre y te ruego que en mi presencia no hables mal de él.

PELUCHE: ¡Pues yo no le estimo! ¡Sus obras me dan asco...!

CHAIKA: Eso es envidia. A las personas sin talento, pero con pretensiones, no les queda más que criticar a los verdaderos talentos.

PELUCHE: ¡Yo tengo más talento que todos ustedes!

¡Obsoletos! ¡Creen que solo lo que ustedes hacen es auténtico, y asfixian y oprimen al resto!

CHAIKA: ¡Por qué eres tan decadente!

PELUCHE: ¡Vuelve a tu querido teatro a hacer tus obras añejas!

CHAIKA: Yo nunca he hecho ese tipo de teatro. ¡Tú no eres capaz ni de escribir una obrita de marionetas! ¡Parásito!

PELUCHE: ¡Paranoica!

CHAIKA: ¡Imberbe inútil! No conoces nada de la vida.

PELUCHE: ¡Vieja demente que habla con un peluche!

CHAIKA: Lo único que conoces es el forro de mi cartera.

PELUCHE: ¡Tienes que actuar sola porque todo el mundo te olvidó!

CHAIKA: ¡No eres más que un Peluche barato!

PELUCHE: ¡Estás sola! ¡Sola! ¡Sola!

CHAIKA: ¡Cuerpo de algodón sintético con ojos de plástico! ¡No llores!

PELUCHE: ¡Eres una máscara vacía, sin vida! ¡Todo en ti es falso!

(El peluche se lanza sobre la cabeza de Chaika y le arranca la peluca. Chaika pasea calva por el escenario. Repite algo ininteligible).

TITA: ¿Qué?

CHAIKA: ¡Texto!

TITA: "Mi hijo querido...".

CHAIKA: Mi hijo querido...

Perdona a tu madre, pecadora. Todo se arreglará. *(Poniéndose la peluca)*. Yo voy a seducir al escritor y Nina volverá a quererte. Tranquilo. Todo va a estar bien.

TITA: Chaika, ¿estás bien?

CHAIKA: Sí, sí...

TITA: ¿Qué quieres hacer?

CHAIKA: Actuar.

TITA: Muy bien, vamos a recuperar a tu escritor.

CHAIKA: Solo dame un momento... Perdón. *(Chaika se sienta en la silla)*. Es que nunca un hijo me había tratado así.

TITA: Chaika, tú no tienes hijos.

CHAIKA: ¿Cómo no? He tenido muchísimos hijos... ¡He sido madre más de veinticinco veces!

TITA: ¿Qué?

CHAIKA: Fedra, Nora, Gertrudis, Medea, Grush, la Madre Coraje, Yocasta...

¡Pero nunca un peluche me había afectado tanto!

TITA: ¿Continuamos?

CHAIKA: Sí, dime, ¿qué escena viene ahora?

TITA: En este momento el escritor te dice que se quiere ir con Nina y tú intentas recuperarlo.

CHAIKA: ¿Cuál es el texto?
 TITA: "Amor, mío...".
 CHAIKA: Amor mío.
 TITA: "Encantador, divino...".
 CHAIKA: Encantador...
 TITA: "Divino...".
 CHAIKA: Divino.
 TITA: "Eres la única esperanza de Rusia".
 CHAIKA: ¿Rusia? ¡Eso ya lo dije!
 TITA: No, es ahora que lo tienes que decir...
 CHAIKA: No voy a poder.
 TITA: Sí vas a poder.
 CHAIKA: Es que no tengo las palabras... los textos, no me acuerdo.
 TITA: Yo te voy a ayudar.
 CHAIKA: ¡No puedo!
 TITA: (*Gritándole*). ¡Chaika, concéntrate! ¡Lo vas a hacer!
 CHAIKA: Está bien. Si tanto te importa... lo voy a hacer. ¡Lo voy a hacer! Lo voy a hacer...
 ¡Pero sin palabras!
 TITA: ¡Pero así no es la obra!
 CHAIKA: Bueno, ¿no es una versión minimalista? ¡Ahorremos palabras!
 TITA: ¡Chaika! ¡No se puede!
 CHAIKA: ¿Tú sabes bien la escena?
 TITA: Por supuesto.
 CHAIKA: ¡Entonces tú me vas a dirigir!
 TITA: ¿Qué?
 CHAIKA: Lo voy a hacer sin texto y tú me vas a dirigir
 ¿Qué tengo que hacer?
 TITA: (*Busca qué se puede hacer para continuar*).
 Toma el libro. Es el escritor...
 CHAIKA: No, este es el libro del escritor. ¡Basta!
 TITA: Ponlo en la silla.

(*Chaika lleva el libro y lo pone sobre la silla*).

TITA: Ahora lleva la silla al centro del escenario.
 (*Chaika obedece*).

TITA: Ahora mira. Todo eso es el escritor.
 CHAIKA: (*Mira a Tita, incrédula*).
 Bueno, tú estás dirigiendo... ¿Qué hago?
 TITA: Ve y abrázalo.
 CHAIKA: ¡Uf, brillante!

(Chaika abraza la silla sin mucha intención. La silla se separa de ella).

CHAIKA: *(A Tita)*. Se, va...

TITA: Vuelve, con más dulzura...

(Chaika abraza la silla un poco más comprometida. La silla se separa de ella nuevamente).

CHAIKA: ¡Se va!

TITA: Vuelve.

(Chaika va a tocar la silla).

TITA: ¡No, no lo toques! ¡Rodéalo!

(Chaika rodea la silla por detrás).

TITA: Muy bien. Míralo. Un paso atrás. Busca la luz. Mano en el pecho. Lloro.

(Chaika llora).

TITA: Seca una lágrima.

(Chaika se seca una lágrima).

TITA: ¡Que no te vea!

(Chaika da la espalda a la silla).

TITA: Pero que vea que lo ocultas.

CHAIKA: Bueno ¿que me vea o no me vea?

TITA: Que vea que lo ocultas.

CHAIKA: ¡Ah! Está bien...

(Chaika lo hace).

TITA: ¡Muy bien!*(Mira a la silla como escuchando algo violento)*. ¿Qué?

CHAIKA: ¿Qué?

TITA: Tiembla.

(Chaika tiembla).

TITA: Niega con la cabeza. *(Chaika obedece)*. No funciona...

CHAIKA: ¿Qué hago?

TITA: Tiembla más fuerte. *(Chaika sacude todo el cuerpo)*. ¡No funciona!

CHAIKA: ¿Qué hago?

TITA: ¡No lo sé! ¡Improvisa!

(Chaika cae de rodillas a los pies de la silla).

TITA: No, eso fue demasiado.

CHAIKA: ¡Shsst!

(Chaika mira suplicante a la silla).

TITA: ¡Eso es! Míralo a los ojos. Estira una pierna. Un poco más. Un poco más...

CHAIKA: ¡No puedo más!

TITA: Di algo erótico.

CHAIKA: ¡MIAU!

TITA: ¡Se va, se va, se va!

CHAIKA: Suficiente. Hasta aquí voy a llegar.

TITA: ¡No, Chaika! Tienes que recuperarlo.

CHAIKA: Pero, mírame. Es una silla. *(Tomando el brazo falso que cuelga de su cuerpo).*

Este brazo que no se mueve. ¡Y la boca, no sé si te diste cuenta, pero desde el principio que no se me abre!

TITA: Chaika, eso no importa. ¡Debemos continuar! *(La cabeza de Chaika se cae).*

¡Chaika! ¡No! ¡Vamos, míralo! ¡Debemos continuar! *(Tita pone la cabeza en su lugar).*

CHAIKA: ¡Ay, cariño! ¿Qué tengo que hacer?

TITA: ¡Tómalo del brazo! ¡Tráelo con fuerza!

(Chaika arrastra la silla hacia ella).

TITA: Súbete encima de él. Abrázalo. Bésalo. Míralo. Pégale.

(Chaika obedece. Le pega con fuerza al respaldo de la silla).

TITA: Pégate.

CHAIKA: ¿Qué?

TITA: ¡Pégate!

(Chaika se pega despacio, luego más fuerte).

TITA: ¡Suficiente, suficiente! ¡Sal de ahí!

(Chaika se baja de la silla).

TITA: ¡Aléjate de él! ¡Lentamente!

(Chaika camina de espaldas a la silla).

TITA: Afectada... pero digna. ¡No lo mires! ¡No lo mires! Detente.
¡Escúchalo! ¡Sí! Vuelve a hacia él, con naturalidad. Arréglate el pelo. Toma la luz.
Saluda a alguien.

(Chaika malherida, obedece).

TITA: Tómallo del brazo Llévalo al centro, toma el libro. Y ahora es tuyo otra vez.

(Chaika se sienta extenuada sobre la silla).

TITA: ¡Bravo!

CHAIKA: ¿Cómo sigue?

TITA: Finalmente el escritor se va con Nina.

CHAIKA: ¿Qué?

TITA: Sí, tres días después se reúnen en Moscú. Tienen un hijo...

CHAIKA: ¿Un peluche?

TITA: No, un niño de verdad.

CHAIKA: No es posible.

TITA: Chaika, eso no importa ahora. Tenemos que hacer el último acto.

(Chaika hojea el libro hasta encontrar la página que buscaba).

CHAIKA: *(Arrancando las hojas)*. Tú, mi querido, ¡última página de mi vida!
¡Ahí está tu último acto! *(Tira el libro al suelo y saca la tela de la silla)*. ¡Esta es la
única esperanza de Rusia! ¡Una silla más vieja que yo!
(Chaika saca de un tirón la tela sobre la mesa; todo lo que estaba sobre la mesa cae).
¡Y esto es el lago! ¡Lago de mierda! ¿Por qué? ¿Acaso estoy tan vieja y tan fea
que me pueden hacer esto?

(Comienza a tirar de la tela que está colgando hasta hacerla caer completamente).

¡Formas nuevas! ¡Nueva era en arte! ¡Bravo! ¡Bravo!

(Da vuelta la mesa y pateo su cartera que está en el suelo. Se saca la peluca y retrocede).

¡Vacío! ¡Vacío! ¡Vacío!

(Llega al fondo del escenario y se arrodilla).

CHAIKA: ¡Frío, frío, frío! ¡Miedo, miedo, miedo!

TITA: ¡Chaika! Tranquila... Tú no eres Arkádina...

CHAIKA: No...

TITA: Tú eres Chaika...

CHAIKA: Sí... Chaika.

TITA: Vamos a dejar esto hasta aquí y nos vamos a ir.

CHAIKA: No.

(Chaika se vuelve a poner la peluca que queda al revés. Se pone de pie y busca la gaviota llamándola con chasquidos).

TITA: Chaika, ¿qué estás haciendo?

CHAIKA: ¿Tú sabes qué significa Chaika?

TITA: No...

CHAIKA: En ruso quiere decir Gaviota. Y yo no soy una gaviota, soy una actriz. *(Encuentra la gaviota)*. ¡Aquí estás, cariño! Vamos a hacer el último acto.

TITA: Chaika, no es necesario continuar...

CHAIKA: ¡Ya me acordé! Pasan dos años. El hijo de Nina y el escritor murió. Y el escritor vuelve con Arkádina. Y Nina regresa sola, devastada como yo... y se encuentra con Konstantín, que prepara su suicidio.

Vamos a hacerlo. Y yo voy a interpretar a Nina.

TITA: ¡Chaika! Nina tiene veinte años...

CHAIKA: No. Veintidós, saca la cuenta. Vamos a hacerlo.

TITA: Ya no es necesario.

CHAIKA: ¡Vamos a hacerlo! Yo sé que tú quieres. Eso es. Vamos a hacerlo juntas.

Konstantín... déjeme mirarlo a los ojos. ¿Le parece que estoy muy... distinta?

¿Por qué dice usted que besaría la tierra donde yo he pisado? ¡No! ¡A mí deberían matarme! Konstantín... ¡Estoy tan cansada!

(Chaika se sienta en la silla).

Si solo pudiera descansar... solo descansar. *(Hacia Tita)*. Continúa tú.

TITA: ¿Yo?

CHAIKA: Yo, yo, yo...

TITA: ¡Soy una gaviota...! ¡No, soy una actriz!

CHAIKA: No grites. Nina perdió su hijo y no ha comido en tres días. Vamos.

TITA: Soy una gaviota... No, soy una actriz.

CHAIKA: ¿Dónde está tu marca? ¡Vamos, vamos! Ciento veintisiete personas tienen que ver tus ojos...

(Llegan adelante, al centro).

TITA: Soy una gaviota... No, soy una actriz.

CHAIKA: Bien... Ahora Nina escucha al escritor que está riendo en la pieza de al lado con Arkádina. ¡Vamos!

TITA: ¿Él está aquí? Él no cree en el teatro. Se burlaba de mis sueños. Y poco a poco yo también perdí la fe... Actuaba sin sentido... No sabía qué hacer con las manos... y los celos, y el constante temor por nuestro hijo...

CHAIKA: No llores... si alguien tiene que llorar es el público. ¡No me mires!

TITA: ¡Soy una gaviota! ¿De qué estaba hablando, Konstantín? ¡Ah, sí! Hablaba de teatro. ¡Ahora ya no soy así, actué con placer, con entusiasmo, el escenario me embriaga y me siento magnífica!

CHAIKA: Controla tu cuerpo. Ocupa la mano... ocúpala.

TITA: *(Saca su mano del cuerpo de Chaika).* Y ahora que estoy aquí, siento cómo mi fuerza interior crece día a día.

CHAIKA: No. Estás mirando al vacío. Míralos a ellos. ¡Es una hora de sus vidas que van a perder contigo, carajo!

TITA: ...Siento que mi fuerza interior crece día a día. Ahora sé, ahora comprendo, Konstantín, que, en nuestra profesión, lo importante no es si brillamos, no es aquello con lo que yo soñaba... sino saber soportar. Y ahora no sufro tanto. Ni siento tanto dolor. Cuando pienso en mi vocación ya no siento miedo a la vida.

CHAIKA: Sí, está bien, puede ser mejor, pero está bien. Ahora vamos a ver el final. El final es siempre un problema, porque... Terminar es complicado. Pero yo tengo una propuesta. ¿Donde está el pequeño caos de imágenes y de sueños? *(Recoge el peluche).* Querido, ¡tu texto me gustaba mucho! "¡Hombres!"

"¡Leones!". *(Recoge el libro).* Cariño, nunca leí nada tuyo. *(Toma la gaviota y se la pone sobre la cabeza).* "Águilas..."

"¡Todas las vidas, todas las vidas, todas las vidas se apagaron!

Los cuerpos de los seres vivos desaparecieron en el polvo".

¡Y ahora polvo! "Y sus almas..." ¡Vamos sigue tú!

TITA: "¡Y sus almas se funden en una sola! El alma total del universo..."

CHAIKA: "¡Soy Yo!"

TITA: ¡Yo!

PELUCHE: ¡Soy yo!

CHAIKA: Y ahora vamos a bailar un "chachachá". Sí, es mi última función y hago lo que quiero.

(Chaika y Tita bailan juntas).

Tengo hambre. Podemos después tomar champaña y comer ostras como Chéjov la noche de su muerte. No demasiado tarde, mañana es mi última función.

(Continúan bailando. La luz desciende hasta apagarse completamente).

FIN